miradas feministas de la realidad Año 12, Nº 126 Guatemala, septiembre 2009

Ni golpe de Estado, ni golpes a las mujeres





Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Re-militarización, amenazas de golpes de Estado, violencia impune contra las mujeres, en ese contexto es en el que estamos comprometidas a constituirnos en sujetas, en personas y movimientos que con acción ciudadana transformamos nuestra realidad. El significado moderno de ciudadanía data del siglo XVIII y todavía no se ha desterrado la idea de que las personas son esclavas o amas por designio divino; la libertad, la posibilidad de elegir son ideales que tenemos pendientes hacerlos práctica de vida. En esta época de incertidumbre es necesario volver a ellos y revisarlos desde nuestro contexto.

De qué ciudadanías hablamos

Para la filósofa española Alicia Miyares, la ciudadanía plena implica los derechos civiles derivados de la elección y la participación, los derechos sociales venidos de la distribución de riqueza y los derechos sexuales originados del reconocimiento. La interrupción de cualquiera de éstos implica una ciudadanía incompleta.

Virginia Vargas, socióloga peruana, plantea que la ciudadanía activa se ejerce cuando se asume un compromiso activo en la deliberación de los temas que afectan a la comunidad política. No se refere a la acción de quien hace política institucional. Es propia de quienes deciden estar activas en el espacio público, a veces se acciona y otras se está como espectadora analítica, haciendo una lectura crítica y constante de lo que ocurre en su compleja realidad, determinando el momento en que actuará de manera individual o colectiva.

Ámbitos e intersecciones

La profesora e investigadora Nira Yuval-Davis propone eliminar las fronteras de la dicotomía público/privado, retándonos a ver y actuar en función de la relación existente entre Estado, sociedad, familias y sistemas de parentesco como reproductores de opresión y por ende, espacios de resistencia y ejercicio ciudadano.

En el contexto de globalización los centros de poder trascienden las fronteras de los Estados Nación, en consecuencia trata la ciudadanía en multi-niveles, simultánea y relacional que hace referencia a los distintos ámbitos en los que se da: la casa, lo local, nacional y supranacional. Desde estas reflexiones se asume que los derechos y responsabilidades de las personas están mediados por su pertenencia a distintas colectividades sub o supra-estatales, o que cruzan los Estados.

Al reconocer esta complejidad, Yuval-Davis sigue a la socialista Dona Haraway en su noción de *conocimientos situados* y propone la construcción de coaliciones a partir del reconocimiento de distintas especificidades (basadas en lógicas dialógicas de interacción) entre sujetos y colectivos. Ello permitiría una perspectiva común que puede dar como resultado proyectos y posiciones diferenciadas y, al mismo tiempo compatibles en términos de valores, lo que posibilitaría la identificación de intersecciones en los proyectos específicos.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

El movimiento feminista desarrolla estrategias para que las mujeres se asuman como seres humanas con posibilidades de trascendencia, de vivir bien. Es por eso que nuestro cuerpo y sexualidad se constituyen en un campo de acción política, un territorio a recuperar a través del cual se ejerce la autonomía. Para ello, es necesario que cada una dialogue y negocie consigo misma para desterrar a la sumisa que nos enseñaron a ser y darle cabida a la sujeta que queremos construir. Es un pacto intra-psíquico, dice la especialista Helena Simón; de esa cuenta nuestra mente y el espacio privado donde se desenvuelve nuestra vida cotidiana se convierten en un campo de ejercicio ciudadano. De lo local a lo global En el contexto de globalización neoliberal, las clases hegemónicas de los países de la región -junto al capital global corporativo- ejecutan el tercer expolio del territorio, la apropiación de los bienes naturales: minerales, agua (hidroeléctricas), petróleo y la producción de agro-combustibles que genera hambrunas y el aumento de las desigualdades, originando lo que Boaventura de Sousa Santos (sociólogo portugués) denomina fascismo social, pocas personas con potencial de vetar la vida de muchas. De acuerdo con su conveniencia los neoliberales aplican asistencialismo o intervención militar, criminalizando las protestas de los movimientos sociales, acusándoles de terroristas, movilizando la opinión pública, legitimando esta violencia, igual que sucede con la que se ejerce contra las mujeres. Y como vimos recientemente en Honduras han preferido romper el orden constitucional a perder su poder, estrechando aún más la democracia. El resultado de la ecuación es terror, miedo y parálisis. Las estrategias de ejercicio ciudadano para enfrentar lo antes descrito son múltiples. La resignificación del lenguaje se convierte en un recurso poderoso para develar mecanismos de opresión. Por ejemplo, Celia Amorós (académica española) al identificar afinidades entre el imaginario de la globalización y el patriarcal denomina terrorismo patriarcal a la violencia contra las mujeres. Así también aprovechamos los mínimos espacios, no nos basta con el voto de la democracia representativa, rompemos el mandato patriarcal de quedarnos en casa, salimos a denunciar la violencia cotidiana y demandamos justicia, exigimos el acceso a la anticoncepción para poder controlar nuestra capacidad reproductiva y nos pronunciamos contra las expresiones fundamentalistas que adormecen conciencias y limitan nuestro derecho a decidir sobre nuestro cuerpo. Además nos pronunciamos a favor de las nicaragüenses ante la ilegalización del aborto, cruzamos las fronteras y nos movilizamos en solidaridad con las hondureñas, y sabedoras que lo que pasa allá nos puede suceder aquí, nos autodenominamos Feministas en Resistencia 🅰 dura

Cuerdionario 2

El escenario político actual en Honduras, era impredecible meses atrás. Existe un gobierno de facto, encabezado por quien ahora rechaza de manera vehemente la reelección de gobernantes pero fue congresista 37 años, 34 de los cuales buscó infructuosamente ser presidente de la República. Hay un proceso electoral, avalado por algunos sectores y por otros no. A ello se suma un movimiento para reformar la Constitución con el propósito de incluir la visión de los siempre excluidos. Las denuncias de violaciones a derechos humanos se han multiplicado, entre ellas, las que afectan directamente a las mujeres.

La movilización social alcanza una dimensión sin precedentes, en la que se han involucrado masivamente distintos conglomerados, sobresaliendo las mujeres y en particular las feministas. Las motivaciones son diversas, pero hay una coincidencia: la transformación democrática que en lo concreto significa oponerse al orden establecido: estamos despertando del mundo colonialista, primero español y ahora estadounidense, y de las transnacionales porque ahora también dominan los capitales, coinciden quienes rechazan la ruptura de la institucionalidad.

A partir del 28 de junio, las posiciones políticas de quienes han optado por ejercer su ciudadanía están muy polarizadas (a favor o en contra del golpe de Estado), aunque también hay gente que tiene miedo, está confundida, es espectadora o aguarda el resultado electoral.

Es evidente el descontento social tras el derrocamiento del primer mandatario, Manuel Zelaya, que ha provocado una condena unánime de la comunidad internacional. De manera paralela, hay una cerrazón para encontrar una salida negociada por parte de quienes controlan el aparato estatal y la economía del país, los que tienen cómplices y adeptos más allá de las fronteras.

La periodista hondureña **Thelma Mejía** utiliza el término golpe cívicomilitar, mientras una de las principales lideresas feministas del vecino país, **Gilda Rivera**, lo califica como un laboratorio político que si le resulta a la oligarquía hondureña se exportará a otras naciones. Algunas analistas lo denominan *golpe de Estado judicializado* porque se basa en la distorsión de todo el aparato legal y judicial.

Los acontecimientos en Honduras están repercutiendo en el área latinoamericana, donde poderes militares y económicos, junto con jerarcas conservadores de distintas iglesias, han estado acostumbrados a imponer sus intereses y reprimir la resistencia popular.

Feministas en Resistencia

Miles de hondureñas, con o sin experiencias de organización, se manifiestan como Feministas en Resistencia, una alianza amplia. A través de sus acciones y análisis están aportando estrategias al feminismo y a la lucha por los derechos humanos. Esta afirmación se basa en conversaciones, testimonios y asistencia a distintas actividades políticas.

En esta crisis el movimiento feminista en Honduras tiene una perspectiva más integral que trasciende la vida de las mujeres, es más plural, explica una de sus jóvenes actoras, Daysi Flores, quien anota: nuestra resistencia es la colectividad, no podríamos haber seguido este ritmo de movilización diaria si no tuviéramos lazos que no sólo tienen que ver con las instituciones a las que pertenecemos, sino con el aporte de cada una como persona, independientemente si perteneces o no a un grupo; ésa es nuestra ética.

Para la poetisa y escritora, Melissa Cardoza, la coyuntura del golpe rebasa todo lo que habían calculado en movilización y visibilidad de las mujeres. Indica, el hecho de que Feministas en Resistencia se haya posicionado desde el comienzo, sin temor como ha ocurrido en otros momentos o países cuando existe la duda si es mejor presentarse como mujeres y no como feministas, nosotras desde que empezamos la protesta frente a la Casa Presidencial, dijimos 'somos feministas y estamos en resistencia'. A nivel estético se han distinguido con colores vivos, actividades alegres y eslóganes no violentos, detalla.

Es importante recordar que las feministas hondureñas han estado activas en las dos últimas décadas dentro de la institucionalidad liberal que actualmente es infuncional porque no garantiza los derechos de las mujeres. Ellas han estado en la calle protestando por años, igual lo hicieron cuando el presidente Zelaya hacía algo en lo que no estaban de acuerdo.

Gilda Rivera



Melissa Cardoza

Movilización masiva frente a las arbitrariedades

Texto: Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda Fotos: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Varias entrevistadas coinciden en señalar que sin esa experiencia, quizás no se habría logrado el protagonismo que tienen ahora, mismo que les ha permitido vincular la exigencia nacional con demandas específicas. Un ejemplo claro: Ni golpes de Estado, ni golpes a la mujeres.

Una oportunidad para democratizar el país A decir de Eva Urbina, del Centro de Estudio de la Mujer-Honduras (CEM-H), la Constitución actual desconoce a las mujeres, no están visibles en el principal ordenamiento del país, la palabra mujer no existe en todo el texto, además está pensada en masculino porque la Constituyente (1994) fue integrada por hombres, algunos de ellos forman parte del gobierno de facto.

Nos sentimos convocadas al espacio de Feministas en Resistencia, no sólo porque somos feministas desde hace muchos años, sino porque vemos la posibilidad de que se haga una nueva Constitución que incorpore nuestras demandas como mujeres y como ciudadanas en aspectos importantes para toda la Nación, declara María Antonia Martínez, del Movimiento de Mujeres Socialistas Dolores Caballero.

Las feministas están activas en la lógica de la vida, por eso exigen que el ejército desaparezca en Honduras, además rechazan las bases castrenses de Estados Unidos en territorios latinoamericanos y están a favor de la movilización social sin violencia. Ellas como parte del Frente Nacional contra el Golpe de Estado (convergencia de sindicalistas, campesinos, profesionistas, indígenas, garífunas, ambientalistas, universitarios, artistas...) defienden una constituyente que incluya la desmilitarización, la defensa de los recursos naturales, en respuesta a los daños que provocan las mineras y las grandes hidroeléctricas, el reconocimiento del Estado laico, entre otros planteamientos.

Nosotras hemos visto la Constituyente como una puerta para democratizar el país. Claro que no es una respuesta en sí misma, porque si se hace llena de machos o de conservadores, no nos sirve. Tenemos que saber cómo poner nuestros discursos y prácticas políticas, manifiesta

Melissa Cardoza, y añade: para eso hay que fortalecer el trabajo organizativo y el contacto con las mujeres en todos lados, tomar en cuenta que éste es un movimiento sobre todo de Tegucigalpa, como siempre suele suceder, el feminismo todavía es muy capitalino, pero creo que tiene muchas raíces en otros lados, por eso hay que fortalecer los procesos que hemos venido haciendo.

A decir de la feminista Mirta Kennedy, la Constituyente es una propuesta política que les permitiría reorganizar las fuerzas de resistencia para construir un proyecto popular de Nación, desde donde las mujeres incorporen demandas de su agenda.

Autonomía y visión de futuro

Entre los posibles escenarios: uno, se realizan las elecciones en noviembre sin el retorno a la institucionalidad; dos, como condición para que éstas tengan legitimidad sigue el proceso con el retorno del presidente de la República; tres, se retrasa la contienda electoral.

Gilda Rivera, del Centro de Derechos de las Mujeres (CDM), opina: tenemos que constatar si al entrar en un juego electoral, en un proceso amañado, lo que hacemos es fortalecer situaciones que posteriormente se nos pueden revertir de la noche a la mañana, de ahí que muchas de nosotras pensamos que es mejor no participar en él.

Independientemente de lo que suceda, lo importante es continuar reivindicando las demandas nacionales junto a las exigencias como mujeres, las cuales pueden seguir siendo avaladas por agrupaciones que forman parte del Frente Nacional, afirma Mirta Kennedy, una de las lideresas del CEM-H.

En suma: la autonomía y hacer visibles las demandas de las hondureñas son fundamentales en el camino a seguir como Feministas en Resistencia.



Las violaciones a los derechos de las hondureñas se han incrementado como consecuencia del golpe de Estado. Se han ensañado contra ellas porque se supone que deberían estar en sus casas, esperando de forma pasiva sin involucrarse en lo que está sucediendo.

Con el propósito de documentar tales hechos, viajamos a Honduras 22 feministas de seis países del continente (tres de Guatemala) del 17 al 22 de agosto. Fuimos convocadas por Feministas en Resistencia.

En una primera declaración constatamos la participación masiva de mujeres de distintas generaciones y situación económica, en movilizaciones diversas y discursos contra el gobierno de facto.

A pesar de la falta de garantías individuales, hay un relevante protagonismo femenino, que tiene una calidad distinta porque hace evidente su defensa de la vida y su rechazo a la violencia, en contraste con el ambiente autoritario, de represión y muerte que existe.

Para María Suárez Toro, coordinadora de esta misión, las hondureñas nos están enseñando una forma de participación que no se subordina a las consignas que comparten con todos sino que incluyen sus derechos, además le dan una perspectiva de paz y justicia.

Con los datos recabados, una comisión elabora un informe, cuyo propósito es divulgar las consecuencias y efectos del golpe de Estado en la vida cotidiana de las mujeres, así como fortalecer la solidaridad internacional entre feministas. El reporte final será entregado a entidades humanitarias y se difundirá ampliamente en octubre.

Esta Jornada por los Derechos Humanos de las Mujeres recibió el apoyo de la Iniciativa de Mujeres Nóbel y el Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, así como de otras redes: Asociadas por lo Justo (JASS), Radio Internacional Feminista y Las Petateras.

Durante nuestra estancia en Honduras conversamos con representantes de Naciones Unidas, Unión Europea y otras instituciones a fin de solicitarles que se pronuncien acerca de las violaciones a los derechos de las mujeres. Así también hablamos con feministas, académicas, artistas y lideresas, conversamos con algunos hombres y presenciamos distintos actos políticos.

Primeros hallazgos

Elementos del ejército y la policía han abusado de los cuerpos de las mujeres, al retenerlas a la fuerza y de manera arbitraria en lugares indebidos, golpearlas especialmente en bustos y glúteos, insultarlas de *putas*, hacerles registros humillantes, atemorizarlas de ser capturadas. La violación sexual de **Iris Villanueva** y la desfiguración del rostro de **Alba Ochoa** cometida por uniformadas, son dos de los casos más graves.

Igual que en otros observatorios, en Honduras se demuestra que en momentos de conflicto interno aumenta la violencia contra las mujeres. Están siendo afectadas en sus derechos además porque fue arrasada la institucionalidad construida durante años con el concurso de agrupaciones feministas para promover y garantizar su vigencia. Fue una construcción importante que con el golpe de Estado se desbarató. Tenía altos niveles de coordinación con organizaciones sociales.

Entre las entidades estatales que han desdibujado su enfoque de género, se cuentan: la Fiscalía de la Mujer, la línea telefónica especial de la policía para hechos de violencia, las unidades de investigación de muertes violentas, juzgados de violencia doméstica, así como comisiones interinstitucionales, oficinas municipales y de desarrollo social.

En opinión de una de las observadoras, la costarricense Alda Facio, causa tristeza ver cómo esas instituciones especializadas no están dando el apoyo que deberán a las mujeres en resistencia, tal situación nos pone a pensar para qué luchar tanto si despese, en un cambio de controllador cont

gobierno brusco o electoral pueden convertirse en un instrumento para el jefe de turno y no hacen nada por las mujeres.





Observatorio feminista

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda Fotos: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda Una de las representantes

erda de Feministas en Resistencia, Suyapa Martínez, sintetiza: están siendo violentadas la Convención para Eliminar todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, mejor conocida como Belem do Pará.

El Instituto Nacional de la Mujer (INÁM), creado como una institución autónoma y con patrimonio propio, ahora lo dirige una directora impuesta por el régimen de facto. Antes la titular era ministra y recibía apoyos importantes de la cooperación internacional. Feministras en Resistencia fueron reprimidas brutalmente por las fuerzas de seguridad, cuando protestaban contra imposiciones que afectaban esa entidad. Ahora algunas áreas no funcionan por falta de financiamiento y han despedido injustificadamente a 22 personas.

El Congreso tampoco genera confianza, de tal manera que existe preocupación porque diputados golpistas pretenden establecer el servicio militar para mujeres y hombres. En 1994 se derogó ese servicio producto de una larga lucha, pero ahora debaten una iniciativa que -aunque tiene el calificativo de voluntario- la parte forzada se detecta en una serie de privilegios para quienes se inscriban en el ejército, tomando en cuenta la pobreza y falta de oportunidades de empleo que se registran a nivel nacional.

Trascendencia del encuentro

Convocar a esta jornada fue una decisión difícil por los riesgos de falta de seguridad y respeto a las garantías individuales. Todo resultó sin incidentes. Antes de partir, dejamos claro que el Observatorio Feminista en Honduras se constituye en permanente, ya que además de continuar verificando las denuncias recibidas se seguirá recopilando información, incluso de ser necesario, se hará otra visita al país.

Previo a la despedida, tuvimos la oportunidad de comentar entre todas, hondureñas y extranjeras, la capacidad de resistencia de las mujeres de la capital y los departamentos, algunas tienen rasgos de cansancio en sus rostros luego de tantos días de activismo, aunque en la acción y el análisis mantienen una entereza ejemplar.

Al recapitular qué significó nuestra asistencia, Adelai Carías, socióloga y artista, dice: estamos cansadas, hemos vivido muchos días de incertidumbre, pero las feministas de la misión llegaron en un tiempo clave, nos inyectaron energía. Karla Aguilar, del Centro de Estudio y Acción para el Desarrollo, comenta que han logrado hacer lo que se propusieron, ustedes son testigas de nuestra dignidad como pueblo, nuestra experiencia actual es inédita y tenemos la suerte de compartirla en este observatorio.

La ecofeminista Daysi Flores reconoce que le preocupaba mucho la seguridad de las observadoras y sintió alivio cuando se enteró que nuestra visita coincidía con la llegada de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Gilda Rivera precisa que la semana en que ambas misiones permanecieron en el país fue tranquila en comparación con otras, retiraron a policías y soldados de las calles y no se impuso el toque de queda.

En este lapso, 24 personas fueron liberadas, luego de ser acusadas de robo, daños y sedición, seis quedaron en libertad condicional, una de ellas es mujer. Ello ocurrió, según nuestras anfitrionas, gracias a la resistencia popular.

A principios de septiembre, el panorama es incierto. La tozudez de los golpistas impide una salida negociada a la crisis que ellos provocaron al derrocar al presidente elegido democráticamente, insisten en tergiversar hechos y proclamar mentiras con el nombre de dios en la boca. Mientras ningún Estado los reconoce y el retiro de ayudas económicas y el rompimiento de relaciones ya tienen repercusiones, los gobernantes de facto priorizan sus vínculos con aliados conocidos (empresarios) y otros no visibles.

¿Qué va a suceder si la policía pregona su intención de aprehender a los opositores bajo acusación de delincuentes, incitadores o terroristas? Antiguas activistas, quienes en los años ochenta fueron detenidas-desaparecidas o sufrieron la represión militar, vislumbran momentos difíciles, aunque las conforta la existencia de un movimiento popular que no se ha amedrentado y mantiene una unidad que antes no existió. En conclusión hoy existe una ciudadanía activa contra la oligarquía, que aprende a defender su independencia y su capacidad para intervenir hacia cambios democráticos.



Ni Gope a state. Sopposition of the contract of the contract

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Una verificación contundente

Christina Laur / Integrante del Observatorio Feminista

Como parte de la Jornada por los Derechos Humanos de las Mujeres en Honduras entramos con Yarman Jiménez, productora de Radio Internacional Feminista, a entrevistarnos con Alba y Celia, fundadoras del Centro para la Prevención, Tratamiento y Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura y sus Familias. En este momento estaban terminando de hablar con una mujer golpeada por la policía durante una marcha pacífica y antes de terminar la reunión, se presentó otra mujer igualmente apaleada por policías.

En 47 días 802 personas víctimas de la represión por parte de los cuerpos de seguridad estatal. De ellas, 167 son mujeres y ha atendido 65 de ellas. Debido a su apoyo, seis miembros del equipo han sido víctimas de diversos incidentes de intimidación, hostigamiento, vigilancia y violencia física desde el golpe de Estado.

Durante nuestros días en Tegucigalpa se reveló también el caso de una mujer de 30 años, madre de cuarro hijos, detenida por la policía por su participación en una marcha pacifica, quien luego fue separada de otras detenidas y detenidos y violada por cuatro policías. Confirmamos que la violencia sexual sigue siendo un arma de guerra contra las mujeres.

La impunidad ante todos estos hechos es total. Alba y Celia nos cuentan que ésta se basa en el concepto de espíritu de cuerpo, término utilizado en el ejército hondureño como un pacto patriarcal para protegerse entre sí. Éste se extiende en alianza con la policía, fiscales y jueces.

Medios comerciales no logran callar la verdad que difunden los alternativos

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda



Fotomontaje: La /

La gran prensa comercial es cómplice de la impunidad y se convierte en un poder fáctico que, entre otras cosas, hace campañas contra la disidencia. Estas consideraciones forman parte de la reflexión de dos periodistas mexicanos de La Jornada, Blanche Petrich y Pedro Miguel Arce, quienes participaron en Guatemala en un análisis de los medios de comunicación.

Tal conclusión se aplica exactamente cuando se observa la realidad en Honduras, donde ocho canales televisivos y los principales periódicos (El Heraldo, La Prensa y La Tribuna) respaldan el golpe de Estado, mientras los pocos medios opositores han sufrido agresiones (Canal 36, Radio Progreso, Radio Globo y otros departamentales).

Otro elemento a destacar es el papel que juegan algunas cadenas informativas para minimizar el descontento popular en Honduras, incluso han contribuido a desacreditarlo, una veces de manera abierta y otras encubierta. Por ejemplo, Jorge Ramos de CNN, al alterar una información difundida por la alianza social Feministas en Resistencia, puso en entredicho la veracidad de los 19 casos reportados de violación a los derechos humanos de las mujeres.

Sin duda, el impacto que logran los medios alternativos cobra importancia para romper el cerco informativo. Unos trabajan desde tiempo atrás, algunos están ampliando sus alcances y otros se entrelazan. Todos van constituyendo una red mediática que funciona en varios países del continente, y está dando a conocer lo que la prensa tradicional oculta o tergiversa dentro y fuera de Honduras.

Para la lideresa hondureña **Mirta Kennedy**, la marcada solidaridad ha creado un círculo de energías capaz de demostrar a nivel mundial que es falaz el discurso de los golpistas en el sentido de que no ha pasado nada y todo sigue funcionando, ello gracias al buen manejo de medios de comunicación.

Entre éstos se cuenta *Petateras*, integrada por feministas de ocho países de América. Varias *Cuerdas* participamos en esta red que busca abrir espacios para que las voces de las mujeres encuentren expresión y resonancias a través de estrategias de comunicación. Cabe resaltar la labor de Radio Internacional Feminista, las agencias de noticias CIMAC-México y SEM de Latinoamérica y el Caribe, así como el papel de mujeres y hombres periodistas, quienes multiplican sus mensajes por diferentes medios.

Ya es tiempo de hablar

Es el primer programa de derechos humanos de mujeres en Honduras. A partir de 1992, se transmite semanalmente, pagando en una emisora importante de radio. Tuvo algunas interrupciones en las primeras semanas después del golpe militar, ahora continúa.

En opinión de la conductora y productora de este programa promovido por el Centro de los Derechos de la Mujer, la ingeniera Daysi Flores, los grandes medios están en manos de empresarios, así no puede haber libertad de expresión en el país.

La Bullanguera

Son programas radiales pensados para jóvenes y adultas jóvenes, enmarcados en la lucha contra la violencia que promueve el Centro de Estudio de la Mujer-Honduras. Conforme los bemos ido haciendo, nos damos cuenta que hay que

hablar de situaciones que suceden en el país y que en la mayoría de medios no se abordan, y menos desde la perspectiva cómo afectan a la población femenina, expone su directora **Lídice Ortega**.

En una radio golpista transmiten tres programas e igual número en otra no golpista, nos sacan porque quieren el dinero y nosotras necesitamos el espacio, anota Lídice, tras indicar que la situación actual les plantea el reto de crear un espacio autónomo feminista para las mujeres y el movimiento social, una frecuencia radial propia.

Videos, testimonios

Indyra Mendoza, de la Red Lésbica Las Cattrachas, ha realizado 37 videos en 55 días, los cuales son una memoria visual que se encuentra en Internet, contiene múltiples acciones y hechos importantes, entre ellos, actividades de la comunidad garífuna y otras expresiones del movimiento social en resistencia, así como agresiones cometidas por elementos de las fuerzas de seguridad.

Ella es economista e investigadora, ahora además camarógrafa y editora. Lo que queremos bacer es un documental de larga duración, bien elaborado, que pueda transmitirse en todos los municipios donde hay canales de cable porque existen partes del país donde la gente está desinformada de lo que realmente ha sucedido.

Para el manejo de la imagen, Indyra consulta con algunas feministas, porque le preocupan los elementos simbólicos y se ha propuesto no poner énfasis en aspectos que discriminan a las mujeres, práctica cotidiana de los medios comerciales.



Más mujeres a las Cortes

Ésta no es una letanía ni un slogan publicitario. Es una demanda de justicia para la población guatemalteca que ha estadó discriminada por el Estado y el sistema económico. Es un llamado urgente para únirnos a la exigencia de equidad que requerimos para que la democracia no quede a medias, dejando de lado a la mitad de la ciudadanía.

En el proceso de selección de candidatos a ocupar puestos en el sistema de justicia, hay varias mujeres que impulsan la transparencia para que el resultado vaya en beneficio del mismo y que signifique un avance para la sociedad. Son muchas las mujeres que han participado, no sólo en la conformación de las comisiones de postulación, sino en el seguimiento a este proceso, desde las organizaciones sociales, de derechos humanos, de mujeres y demás. Valientes, capaces y honestas han sido también las juezas que han intervenido en juicios a criminales que han sigo condenados. Desde los medios de comunicación también hemos estado insistiendo en que la justicia se haga realidad y llegue a toda la población.

Si más mujeres íntegras, capaces y lúcidas se incorporan a espacios de decisión y de acción, la justicia irá creciendo. Está demostrado que las mujeres son eficientes y se desempeñan con altos niveles de responsabilidad. En todas las instancias de gobierno hace falta la presencia de ellas, no sólo para garantizar el cumplimiento de los deberes, sino para generar una cultura que no deje de lado a nadie y haga frente a las necesidades de la gente.

Estamos en un momento clave para el futuro de este país que por momentos parece estarse yendo al hoyo. Guatemala merece y necesita salir adelante, reconstruir sus estructuras sociales, políticas, culturales y económicas, en el marco de la equidad y la democracia plena. Si la ciudadanía ejerce sus derechos de manera responsable y se involucra en estas luchas, cada vez se ensanchará más nuestro espacio político y quizá así, se recupere la dimensión humanista que debía tener. La política no es sucia, sino son corruptos quienes la manejan y ostentan el poder para dominarla.

Para hacer posible la democracia en toda su amplitud, es importante que las mujeres seamos valoradas por el conjunto de la sociedad no sólo como madres y reproductoras, sino como trabajadoras, creadoras y ciudadanas completas. En este sentido, somos las mujeres quienes tenemos que solidarizarnos y emprender estas batallas con espíritu de cuerpo, pero de un cuerpo social, libre, sano y fuerte que lleve adelante las tareas pendientes. Pero los hombres tienen un papel fundamental que jugar, haciendo eco de nuestras demandas de manera activa, ejerciendo ellos también el derecho a vivir en armonía, utilizando su poder para que juntos caminemos en pos de ese futuro deseado.

Desde laCuerda solicitamos a todas las personas conscientes acompañar, vigilar y accionar en favor de la equidad a todo nivel, desde lo personal, hasta lo político, sobre todo en esta coyuntura en la que se juega el destino de la justicia y el fin de la impunidad. La discriminación que tanto daño ha causado y que hoy azota con el flagelo del hambre y la miseria debe erradicarse y tener un punto final.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

> La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL: Rosalinda Hernández Alarcón, Laura E. Nosanina Fierinalez Marcul, Laufa E. Asturias, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K., Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Claudía Navas Dangel, Maya Varinia Alvando Chivary María prés Perales Alvarado Chávez, Maria José Rosales

EDITORAS:

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: DISTRIBUCIÓN SUSCRIPCIONES: COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Mercedes Cabrera. Anamaría Cofiño K REPORTERAS: Andrea Carrillo Samayoa, Ana Isabel Bustamante. Alejandra Cabrera Tenas. Mirna Oliva, Betty Guerra, Mercedes Cabrera. Christina Laur, Jaime Chicas, Dorotea Gómez, Patricia Samayoa, Andrea Aragón, Adelma Bercián, Gladys Hernández. PRODUCE Asociación La Cuerda. Y DISTRIBUYE: 3a. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Telefax. (502) 2232-8873.





Una mirada a la hetero-realidad

Mariajosé Rosales Solano /laCuerda

En la Agenda Feminista empezamos a deconstruir el concepto hetero-realidad y nos referimos a éste como la visión del mundo en función de los hombres y para sus intereses, que permite y da sentido a la reproducción del patriarcado como estructura social de dominio sobre las mujeres.

En este sistema ideológico, las instituciones sociales primordiales que lo reproducen son la familia nuclear y el contrato sexual. En la primera nos referimos a las familias permitidas (papá-mamá-hijos), donde se repiten los roles de género, los sistemas de parentesco. El contrato sexual es la normatividad de las relaciones eróticas como única opción entre mujeres-hombres, es la heterosexualidad obligatoria, la incapacidad de pensar en una sexualidad libre. Otra herramienta es la naturalización del deseo, la reglamentación de la sexualidad, qué debemos sentir.

Todas estas categorías, reflexiones, corrientes de pensamientos son la contribución de muieres y lesbianas feministas, entre ellas: Adrienne Rich, Lucia Hoaghland, Janice Raymond, Beatriz Gimeno, Margarita Pisano, María Milagros Rivero, Norma Mogrovejo, Ángela Alfarache, Monique Wittig, Audre Lorde y muchas más

Esta síntesis busca visualizar la estructura de la reproducción de la hetero-realidad, mostrando un círculo vicioso entre las hetero-relaciones: el matrimonio y la familia, la heterosexualidad, la monogamia y la maternidad obligatorias, la misoginia y el control de la sexualidad femenina.

Esta estructura atraviesa las ideologías para conformar un orden cultural impregnando de valores y normas en función de los otros y quitar el poder de auto-nombrarnos y autoreferirnos. Además utiliza los mecanismos de poder masculino en la explotación económica de las mujeres e impone una sexualidad, utilizando el cautiverio (encierro físico y creativo) para marginar el conocimiento y mantener relaciones esclavo-amo. Este círculo provoca dificultades entre las mujeres y en la conformación de pactos entre nosotras.

En la Agenda Feminista realizamos un acercamiento a estas reflexiones. Ahora tenemos un abanico desplegado de categorías a discutir, por ello decidimos seguir des-enmarañando nuestra feminidad para des-estructurar la hetero-realidad. Necesitamos hablar más sobre esta opresión y cómo nos atraviesa desde el cuerpo hasta lo colectivo. 4

Síntesis elaborada por integrantes de los grupos: Lesbiradas, Escuela Lésbica-Feminista, Todas Somos, Batukada Feminista.



Voces con convicción

Testo y fotos: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Los golpistas pensaron que todo iba estar tranquilo y nadie iba a protestar.

(Merlin Domínguez, lideresa de la Unión de Trabajadores del Campo - La Paz)



Merlin Domínguez, al centro, con sus compañeros en la resistencia

Tras escuchar varios testimonios de mujeres hondureñas de diferentes departamentos de Honduras, es evidente que su disposición a luchar va más allá de los conflictos internos del Partido Liberal, porque exigen que las instituciones del Estado respeten lo que el pueblo decida, no pueden tolerar que un pequeño grupo de políticos -junto a los militares- cambie a un presidente de la República porque no le conviene a sus intereses. Son ciudadanas que están ejerciendo su derecho a formar parte de la historia de su país, y aunque algunas han sufrido en carne propia la represión, a través de sus relatos se descubre su convicción por alcanzar cambios democráticos.

La situación se complica en el campo

Para las trabajadoras del campo la situación ha empeorado, cuenta Merlin Domínguez, quien a sus 34 años ya suma 18 de experiencia organizativa. Actualmente es lideresa de una agrupación campesina del departamento La Paz, que todas las semanas ha enviado comisiones a la capital a participar en las protestas contra el golpe de Estado, hay muchas mujeres que quieren participar, pero si no pueden por los hijos, aportan algo para el transporte.

Las gestiones para la legalización de tierras para 15 grupos están estancadas, al igual que un proyecto de hortalizas que pretendía beneficiar a mil 600 personas; el bono solidario (1500 lempiras, 650 quetzales aproximadamente) con el que la gente compraba fertilizantes o pagaba una parte de la educación de los hijos, tampoco se está entregando a las personas más pobres, como se hacía mientras gobernaba Manuel Zelaya.

El trabajo de seis años de 20 agrupaciones a fin de conseguir préstamos a bajos intereses (ocho por ciento y hasta un máximo de 150 mil lempiras) para el cultivo de granos, también quedó afectado. Hay quienes consiguieron los fondos en otros lugares, pero los demás van a perder su cosecha porque se pararon los créditos. Este gobierno de facto no ha dado continuación a ningún proyecto y el próximo año vamos a tener grandes limitantes y el acceso a la alimentación será muy difícil, agrega.

Para Merlín, quien ha sido víctima de la violencia policíaca, el objetivo de la lucha es la Constituyente, con el fin de que se represente a todo el pueblo y las mujeres sean tomadas en cuenta. Desde el día del golpe empezamos a tener problemas con los militares, nunca había vivido algo así, nos revisan todo hasta nuestra parte íntimas, si nos veían con tenis no nos dejaban pasar, entonces nos pasábamos por el monte, atravesando cerros, unos llegaron con los pies beridos y otras con sandalias rotas, estuvimos como migrantes, con una mudada nada más...

Ni golpistas ni religiosos que mienten

Dulce Ulloa, de la Organización Las Hormigas, relata: lo que está sucediendo en Honduras no es una situación de una organización ni de partidos políticos, es del pueblo, independientemente de la religión, género y situación económica; todos somos el pueblo hondureño consciente que debe luchar.

En el departamento de Intibucá hay mujeres organizadas en agrupaciones de amas de casa, pequeños grupos productivos, micro-empresarias. Así como ocurre con las instituciones del gobierno central, *luego del trabajo arduo de las agrupaciones del lugar por crear espacios de*

participación y negociación con las autoridades, tras el golpe de Estado los mismos han sido cerrados... todo esto nos hace reflexionar acerca de si verdaderamente hemos invertido los financiamientos para generar cambios.

Dulce Ulloa, integrante de la organización intibucana dedicada a la defensa de los derechos humanos de las indígenas lencas, comenta que habían logrado implantar un diálogo con operadores de justicia, juzgados, policía y fiscalía de derechos humanos; pero por la prepotencia con la que han actuado, se les ha perdido la confianza. Hemos decidido que por ser un gobierno de facto no vamos a acudir a ninguna de las convocatorias que bagan porque bacerlo sería aceptarlos. Esta es nuestra forma de decir que estamos en desacuerdo con el golpe de Estado.

Un problema serio, señala, es que en ese departamento líderes religiosos han influenciado negativamente a la población, provocando confusión, hablan de paz y democracia de la misma forma como lo expresan los de *camiseta blanca* que avalan a **Roberto Micheletti**, y mantienen hermetismo respecto a cómo la institucionalidad del país ha sido desquebrajada.

Entusiasmo y decisión

Gases lacrimógenos, golpes, largas caminatas, mal comer y jornadas intensas de protesta lejos están de impedir la participación de quienes forman parte de la Red de Mujeres del municipio de Santa Ana, departamento Francisco Morazán.

Ha sido tremendo, pero eso no nos ha debilitado sino nos da fuerza para seguir adelante. Mi espíritu y corazón siempre están en las marchas, donde permanentemente hemos estado expuestas al peligro... lo bueno es que logramos salir y ahora contamos esta historia., explica Isabel Martínez, una de las integrantes de esa red.

Cuando se anunció que el presidente Zelaya regresaría a Honduras, junto a otras personas se movilizó para ir a su encuentro. Al llegar a la frontera, no contaba con que la hora del toque de queda se acercaba. Al ser imposible su movilización a otro sitio, esa noche durmió en el patio de una casa porque ya todo estaba cerrado; sin alimentos ni mantas, recibió la brisa durante toda la madrugada. Esa noche fue terrible. Cuando amaneció hubo que buscar áreas alternas para poder salir de abí, en una de tantas nos topamos con el cuerpo de Pedro Maciel (joven asesinado presuntamente por las fuerzas de seguridad), después de eso caminamos entre las montañas.

Isabel Martínez nunca imaginó vivir lo que representa un golpe de Estado para su país, pero decidió ser parte de la resistencia porque considera que en ese espacio puede expresar libremente lo que piensa y siente.

A decir de otra de las activistas de la Red de Mujeres, Isis Lizeth Matute, muestra vida después del 28 de junio no ha sido la misma, hemos podido ver cómo con este gobierno de facto, fascista, ha retrocedido la democracia. Nuestra organización se ha incorporado a las manifestaciones apelando porque regrese el orden constitucional.

Al reiterar su decisión de seguir en la resistencia, explica: no queremos que nuestros hijos vivan una etapa de salvajismo y esclavitud... si callamos ahora, ¿qué les vamos a heredar?















Ingenio, organización y fortaleza

Texto y fotos de Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Cuidado, cuidado, que la cosa está fea por allá, me dijeron antes de subir al avión que me llevaría a Honduras. No hay que andar haciendo alharaca en las calles y menos darse color con la cámara, insistieron.

Al llegar, una mujer uniformada tras un mostrador me preguntó: ¿motivo de su viaje? Yo revisé mi libreta de consejos y un tanto nerviosa opté por responder: turismo, nunca había venido a Honduras y éste justamente es el mejor momento para conocer sus tierras. Lo que pudiera pensar, poca importancia tenía para mí. Lo que quería, era pasar la línea tranquilamente.

El primer día, medio temerosa, recorrí las calles. Se notaba que las multitudes ya habían pasado por ahí; las paredes de casas, negocios y oficinas lo decían. Gran cantidad marcada con mensajes de rechazo al golpe de Estado, otras repintadas tratando de borrar lo que algunos se niegan a escuchar y otras remarcadas nuevamente (para que pintan, si mañana volvemos otra vez).

Después de algunas horas y de encontrarme con mujeres diversas, me sentí tranquila y segura. El temor desapareció al ver cómo miles de hondureñas llenas de energía y fuerza, diariamente resisten, negándose a guardar silencio y permanecer indiferentes ante un pequeño grupo que mediante la fuerza quiere terminar de apoderarse del país. *Nuestro movimiento es como un revoloteo de mariposas*, dice una de ellas.

Me quedé sorprendida de su ingenio, organización y fortaleza para permanecer en la resistencia; de cómo las mayores reconocen y valoran el aporte de las jóvenes; se acuerpan, cuidan y protegen entre ellas. Yo hago un programa de radio, necesito el celular y sale caro. Durante todos estos días he recibido recargas y no sé ni quién las ha hecho, relata otra de las activistas; mientras una más explica: para las movilizaciones, quienes no pueden asistir por distintas razones, colaboran con comida o agua, cuidan niños...

Regresé convencida que es posible unificarnos, dejar de lado las diferencias para alcanzar el anhelo de otro mundo.



La patria del SHUMO

Jaime Chicas / Antropólogo

Trueno/ arma/ rabia/ sueños que caen por la pendiente. Río de sangre que arrastra a la madre, al compañero, al niño, riachuelo de sangre en potencia. Hermano/ familia/ intruso que asoma a la esquina con gran ansiedad y de pronto impacto/ vacío/ llanto/ angustia/ muerte violenta...

-A saber en qué andaban...-

Con preocupación y asco asistimos a una de las masacres más denigrantes de nuestra historia, excluyente y represora, pero en efecto nuestra y que aceptamos, normalizamos y reproducimos: La escena tiene en primer plano a un grupo de pelones como nosotros, pertenecientes a los estratos sociales medios, bajos, chuecos constantemente resistiendo, pero puntualmente consumiendo. Responsables y temerosos de las leyes no dictadas por las políticas capitalistas y la ideología de la blancura, sin embargo estar al filo de la muerte es normal, a fin de cuentas por suerte quien pone el pecho es la shumada, las políticas públicas no aplican para ellos. Por qué, por no pertenecer al segmento social que goza de los privilegios económicos y políticos al ejercicio de los derechos más básicos e inherentes del ser humano, que sólo la membresía a la ciudadanía blanca, adulta y masculina, posee y que nosotros, los otros, la población no hegemónica debemos padecer.

-Por necios-

Aproximarse a dicha situación tan aberrante y preocupante de violencia, además de ser una necesidad investida de urgencia, de prisa, angustia. Pues entender dicho fenómeno de magnitud sin precedentes, que destaza (literalmente) cuerpos, mentes, idearios y palabras de la población y que sistemáticamente ataca de manera puntal al otro (racializado), al no puro, a la que se lo merece, al que no se extraña, es de verdad estremecedor cuando el discurso dominante no sólo no se escandaliza ni lo rechaza, es más ni siquiera simplemente lo naturaliza, por el contrario lo exhorta y lo promueve.

-Bueno estuvo, por andar metido en babosadas-Es imprescindible desenmascarar, visibilizar y

denunciar que dicha violencia no es casual. Basta acercarse, husmear entre los cajones que contienen la historia de las relaciones sociales de Guatemala para aprender que en ellas jamás cupo un varios, un nosotros, un otro, que sirva de espejo para éste o aquél. Basta asomarse para saber que la historia ha sido un camino que impone una vía, un relato, un discurso; donde se niega, donde se excluye y autoexcluyen indiocholeros, mestizopobres y mucoshucos del moderno proyecto nacional.

Por tanto: ¡Es urgente destartalar el paraíso del criollo! para ir fundando *La patria del SHUMO.* .



Foto: Ana Bustamante Cruz / laCuerda

El perdón, regalo vital

Dorotea Gómez

Años atrás no imaginé sentir y percibir ternura en mi comunicación con mi mamá y mi papá, sobre todo porque nuestra relación estuvo marcada por muchos desencuentros y divergencias que hicieron a veces desagradable nuestra convivencia e incluso bastante hostil en ocasiones. Desde niña me rebelé a las maneras de ser mujer y ellos en su convicción de educarme/orientarme utilizaron procedimientos que violentaron mi ser, esto me creó dolor y resentimiento y entonces aprendí a tratarlos con respeto pero con frialdad, distancia y dureza. Posteriormente decidí buscar apoyo terapéutico para sanar sentimientos dolorosos de mi vida, logré abordar el dolor y los reclamos internos que había guardado hacia mi mamá y papá, fue un viaje intenso, lacerante, pero muy liberador. Gracias a ese proceso empecé a comunicarme con más soltura con ellos; el dolor se transformó totalmente cuando me pidieron perdón porque no supieron educarme sin violencia, dijeron que de haber sido preparados, me hubieran orientado con palabras dulces y ejemplos sin golpes. Les perdoné porque había entendido que educar no es tarea fácil para una mamá y papá sin acceso a educación formal ni a espacios de reflexión y sanación en un contexto perverso de discriminación étnica, violencia estatal y precariedad económica; ello no justifica su violencia al educarme, pero reconozco que actuaron así porque sus vidas fueron muy dolorosas y aún sin las oportunidades que yo tuve, me dieron un gran regalo: reconocer que se equivocaron y esforzarse por tratarme con cariño y atención cada vez que nos encontramos. Ahora están en otra fase de sus vidas, sus expresiones y sus tratos son tiernos y yo puedo reconocer esos gestos con facilidad. Sé que no puedo cambiar sus maneras de ser y estar en la vida pero que sí puedo cambiar mi forma de entenderlos, al parecer ellos también lo viven así. Hoy me siento más libre al acompañarles, pero me pregunto ¿hasta cuándo la sociedad transformará sus procedimientos para educar a la niñez sin violencia física y sicológica?, ¿cuánto ahorraríamos y nos fortaleceríamos las mujeres si no tuviéramos que invertir en terapias sicológicas sino en actividades lúdicas o de formación?, ¿cuánta violencia social se reduciría en la sociedad guatemalteca si la educación en las familias y la escuela estuviera exenta de violencia y de opresión?, ¿cuánto se reduciría la violencia social si los servicios de salud pública incluyeran terapia

sicológica como otro servicio? 🧣



Abogada agredida por desconocidos

<u>laCuerda</u>

La Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) denunció que dos hombres desconocidos golpearon en la cara, cabeza y piernas a una de sus abogadas, Mónica Elena Fuentes Álvarez, de la oficina de Quetzaltenango, informó la directora ejecutiva de la sede central Ana López, quien considera que ese hecho se relaciona con la resolución de tres casos de violación sexual.

Este atentado ocurrió el 28 de agosto en la puerta de la institución, donde los agresores advirtieron que eso era una respuesta por los casos de los hombres que ella había mandado a la cárcel y por estar defendiendo a mujeres prostitutas y mentirosas. La licenciada Fuentes Álvarez lleva varios casos paradigmáticos.

A decir de Ana López, ésta es la cuarta agresión que sufre personal de la DEMI. Otra abogada -luego de ganar un caso en Chimaltenango- fue agredida físicamente, al igual que una asesora jurídica de la sede de Huehuetenango y otra de sus compañeras asignada a la atención de casos de la oficina central.

La DEMI proporciona asesoría jurídica, social y psicosocial a mujeres indígenas, víctimas de algún hecho de violencia. Actualmente lleva 60 casos penales.

Esta institución solicitó el esclarecimiento y sanción de estas agresiones, asimismo, se garantice la seguridad de funcionarias públicas defensoras de mujeres indígenas, previo a manifestar su repudio e indignación por estos hechos de violencia contra quienes están comprometidas con la búsqueda de justicia y la erradicación de la discriminación y el racismo en Guatemala.

¿Alguna duda?

Ana Bustamante / laCuerda

Resolver dudas sobre salud sexual y reproductiva en la juventud es lo que busca la Asociación Alas de Guatemala por medio de su nueva página electrónica (HYPERLINK "http://www.jovenesconalas.org" www.jovenesconalas.org). En los institutos hay todavía muchas dudas y se manejan muchos mitos que son difíciles de cambiar, indicó Lucrecia Guzmán, integrante de la organización.

Diagramas de los órganos sexuales, videos explicativos de por ejemplo, cómo utilizar un condón correctamente, cuestionarios para descubrir qué tanto se sabe, respuestas a preguntas frecuentes, y la posibilidad de plantear interrogantes a profesionales, es lo que quienes naveguen en ella podrán encontrar.

En la Asociación Alas desde hace cinco años se dedican a dar información oral sobre planificación familiar y salud reproductiva a jóvenes en centros educativos. Ante la necesidad de profundizar algunos temas e impulsar un medio local que hable de ello, recientemente inició el proyecto del sitio electrónico, hay mucho sobre esto en Internet pero no uno así en Guatemala, donde se puedan hacer consultas y referencia de lugares a los que pueden tener acceso, agregó la entrevistada.



Hablar para entender y respetar

laCuerd.

Ante la vulnerabilidad que vive la comunidad homosexual, la Red Nacional de Diversidad Sexual y VIH de Guatemala lanzó la Campaña Nacional contra la Homofobia. *Cualquiera puede agredirnos, despedirnos del trabajo o vedarnos oportunidades sin que nadie diga nada*, afirmó Carlos Romero, integrante de esta convergencia.

La campaña está dividida en tres partes. La primera se centra en explicar el concepto homofobia: aversión, prejuicio o discriminación contra personas homosexuales. Después harán contra la lesbofobia y la trasfobia con una duración de seis meses cada una.

Hasta el momento no han recibido mayores reacciones por parte de la gente, según el entrevistado, se debe a la indiferencia de la sociedad para abordar el tema, no existe lo que no se habla.

Por falta de recursos la campaña se limita a la capital con anuncios en la parte trasera de camionetas, trifoliares y afiches. Éstos últimos han sido colocados en oficinas donde trabajan la problemática del VIH, derechos humanos y algunos centros de salud, pero no en entidades públicas como la Municipalidad de Guatemala, Torre de Tribunales o Finanzas. En el sector estatal existe muchísima resistencia para abordar el tema, hay una homofobia institucional, comenta.



Respaldo a la abogada Hilda Morales

<u>laCuerda</u>

La Red de la NO Violencia contra las Mujeres manifestó su solidaridad a la feminista Hilda Morales Trujillo, quien es una reconocida profesional por su trayectoria intachable y contribución a la defensa de los derechos humanos. Este apoyo se conoció después de un señalamiento que hiciera en su contra un diario nacional.

Ella fue galardonada como Embajadora de Conciencia por Amnistía Internacional, y han sido múltiples sus aportes a la academia y al sistema de justicia nacional e internacional.

Esta red expresó su disposición a continuar su lucha por eliminar las conductas misóginas (desprecio u odio por lo femenino), que califica como delito. Al mismo tiempo solicitó a la Comisión de Postulación de la Corte Suprema de Justicia que su decisión al elegir a las personas más idóneas lo haga con base en la trayectoria de las mismas y no en intereses particulares que pretenden descalificar a personas honorables como la licenciada Morales Trujillo.



Un círculo empieza a cerrarse, otro a abrirse

Gladys Hernández / CALDH

El 31 de agosto se dictó la primera sentencia condenatoria contra el responsable de desaparición forzada de seis personas de la aldea Choatalum en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango. Con este hecho se empezó a cerrar el círculo de duelo para seis familias víctimas de la guerra interna, que por 27 años han sobrellevado la ausencia de sus seres queridos, conviviendo en la misma comunidad con el verdugo.

Sin olvidar, esperando el momento de ser escuchados por la justicia, pero sobre todo, de saber qué pasó con sus familiares y dónde están sus restos para darles sepultura según su cultura y así cerrar por completo su duelo.

Por otro lado, se abre la posibilidad de darle continuidad no sólo a este juicio para llegar a los mandos que dieron la orden de realizar las desapariciones y otros crímenes, sino que otras comunidades se atrevan a denunciar, iniciar juicios y lograr poner fin al círculo infame de la impunidad.

Nunca en nuestra historia de dolor habíamos presenciado que a un verdugo del pueblo se le colocaran las esposas y se le condujera a prisión. Con la cabeza baja, sin valor para ver de cara a sus víctimas, gente noble que no pudo expresar abiertamente sus sentimientos de ese momento, quizás no creían que por fin se les hiciera justicia. Quienes les acompañábamos sí pudimos hacerlo, de pié aplaudiendo a ellas y ellos por su valentía y firmeza, así como al tribunal, fiscalía, querellantes y abogados de las víctimas sensibles e íntegros. Cabe destacar que no por casualidad en su composición había cinco mujeres.

Es una sentencia histórica apegada a derecho que tomó en cuenta la magnitud y prolongación del daño. Además, porque es la primera condena por la desaparición forzada de una mujer, Filomena López, una de las seis víctimas.

Pro-reforma fomenta exclusiones

Andrea Carrillo Samayoa y Ana Bustamante / laCuerda

Varias guatemaltecas fundamentan su oposición a la propuesta Pro-reforma constitucional, diseñada por académicos y políticos del sector privado. Actualmente en el Congreso de la República se realizan audiencias para comentar su contenido, entre ellas, figura la participación de mujeres.

María Eugenia Mijangos, de la Asociación Justicia y Desarrollo para Todas, la califica de aberrante y peligrosa porque en uno de sus primeros artículos prohíbe que toda legislación establezca privilegios a favor de conglomerados en situación de desventaja, ello propicia que ya no haya avances para las mujeres, los pueblos indígenas, la juventud, personas con alguna discapacidad, etc.

La representante de Seguridad en Democracia (SEDEM), Iduvina Hernández, indica que el planteamiento Pro-reforma tiene contradicciones ya que en otro de sus renglones establece privilegios para quienes formarían un senado, donde sólo podrán pertenecer mayores de 50 años. Mientras Rosario Escobedo, vocera de la Alianza Sector de Mujeres, señala que en ese organismo se daría prioridad a un grupo elite, con rostro masculino y blanco.

Para Walda Barrios Klee, de la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG), ese senado significa exclusión de la juventud y otros sectores de la población, además observa una clara mal intención política porque quiere manipular con un supuesto respeto al conocimiento ancestral e importancia a los saberes de las personas mayores, que es defendido dentro de la cultura maya.

La lideresa de la UNAMG rechaza además la iniciativa mencionada porque ésta descarta la preeminencia de los tratados internacionales frente a la legislación nacional y eso afectaría a la población femenina por la importancia que tienen *las convenciones mundiales como la CEDAW* (también conocida como Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Mujeres) y la de Belem Do Pará (que busca una vida libre de violencia).

En otro de sus apartados Pro-reforma prohíbe que la esposa del presidente pueda ser ministra, lo que a criterio de la abogada Mijangos, revela la ceguera de género que tiene esa agrupación, ni siquiera se pusieron a pensar que debían poner presidenta o presidente.

pusieron a pensar que debían poner presidenta o presidente.

Como todas las propuestas del sector privado, ésta favorece a la estructura tradicional del país y adjudica la pobreza a razones exclusivas del sistema de gobierno y no a la falta de oportunidades que existen, comenta Norayda Ponce, de la Coordinadora de ONG y Cooperativas (CONGCOOP).

Agrega que otro de los aspectos que les preocupa de esta propuesta es la sobre dimensión del interés particular, debido a que invalidaría dos artículos constitucionales (40 y 44), que estipulan que en casos particulares la propiedad privada puede ser expropiada en beneficio social o de interés público; y que el interés social prevalece sobre el particular.

En opinión de la portavoz del Sector de Mujeres, la iniciativa Pro-reforma ignora puntos de reformas constitucionales contenidos en los Acuerdos de Paz (reconocimiento de la Nación guatemalteca como multiétnica, pluricultural y multilingüe), que constituyen la base fundamental para la convivencia democrática y el respeto a los derechos humanos.

Las entrevistadas coinciden en la necesidad de trabajar en una propuesta de reforma con perspectiva de género y apunte a resolver las causas estructurales de exclusión en Guatemala. En contraste, los defensores de Pro-reforma en sus alegatos para modificar la Carta Magna, transmitidos por radio, sostienen que limitarán las funciones de gobierno para que los funcionarios puedan ser removidos sin pedir permiso... estas nuevas reglas evitarán riesgos a la propiedad privada, fomentarán la inversión extranjera y reforzará los derechos individuales...



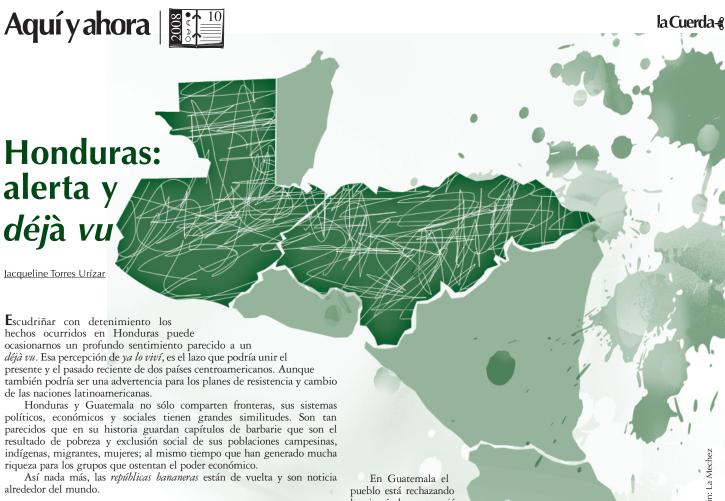
Fotos: James Rodríguez

Hace cinco años, la Procuraduría de los Derechos Humanos confirmó que en el des lojo de la finca Nueva Linda se violentaron los derechos a la vida y a la integridad de las personas, en tanto se llevaron a cabo allanamientos sin orden de juez competente, ejcuciones extrajudiciales, tratos inhumanos y degradantes, detención ilegal de menores y amenazas de muerte. Personas afectadas siguen reclamando justicia.



Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe, 28 de septiembre.

Campaña a favor del acceso a la información no sesgada, laica y sin perjuicios.



El déjà vu

Escuché decir que el golpe de Estado hondureño remite a la contrarrevolución del 54, año en el que se derrumbaba el sueño de la *Década de la Primavera* que vivió Guatemala. También nos remite a un periodo reciente, un día de las madres en que hubo intento de golpe:

El Caso Rosenberg, entre otros hechos previos, nos clavó muchas dudas y nos hizo recordar que el dinosaurio sigue ahí, durmiendo a nuestro lado, sobre todo a quienes por primera vez vimos en la Plaza Central un desfile de modas encabezado por un movimiento cívico de jóvenes, que enarbolaba un discurso de no violencia, pro justicia y además reclamaba la destitución del presidente de la República Álvaro Colom. Un sólo muerto de la oligarquía merecía marchas y concentraciones para exigir la renuncia del primer mandatario. Al traste con toda la lucha por la dignificación de las miles de víctimas del conflicto armado.

No pasaron muchas horas para que tras el fallido golpe de mayo pasado, no sólo se recordaran las estrategias militares de desestabilización utilizadas durante los últimos 50 años, sino que puso en la discusión pública la posibilidad de una reforma a la Constitución de la República. Así fue como se publicitó con mayor fuerza la propuesta que la Asociación Pro Reforma había presentado, meses antes, al Congreso.

El video Rosenberg le dio fuerza a esta propuesta de que, de acuerdo con la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (AVANCSO) promueve la institucionalización política de un régimen oligárquico que en la práctica ha sido una de las constantes del ejercicio del poder en Guatemala. Elite que aseguraría negocios nacionales y transnacionales, un pensamiento único que suprimiría derechos humanos y colectivos. Y en lugar de una sociedad democrática, aunque fuera en pañales, tendríamos un orden regido bajo valores y principios apegados al ideal de la nación estadounidense y la supremacía de derechos individuales como la propiedad privada.

Realidad de dos caras

Debilitar más las democracias cuando están en juego los intereses de grandes capitales parece el principale ingrediente en una Latinoamérica que se encuentra devastada, tras sufrir constantemente el saqueo de su riqueza, territorio y fuerza de trabajo.

En Guatemala el pueblo está rechazando la minería, la construcción de grandes hidroeléctricas y los proyectos agroindustriales de monocultivos porque dejan como herencia la pobreza; los desalojos y falta de alimentos, la desnutrición de la niñez y falta de oportunidades para la juventud, además que afectan a las mujeres. Y en Honduras había cierta alegría porque se estaban logrando avances para la población pobre.

Ambas experiencias pues, nos dejan ver que a las oligarquías de nuestros países les importa un *bledo* la democracia. Y sus visiones de nación, para nada pasan por un planteamiento que contemple cambios que tomen en cuenta las demandas sociales. Sus estrategias polarizan la realidad social, dentro de un mismo territorio o un continente.

En ese sentido, Helio Gallardo, filósofo chileno en la Universidad de Costa Rica, dijo para ALAI que (la propuesta de Manuel Zelaya) desafiaba el eje local del statu quo hondureño: la dominación oligárquica, por definición excluyente... con prácticas neoliberales en las que el mercado determina ganadores y perdedores.

La opinión del pueblo no cuenta, aunque éste exija el restablecimiento a la institucionalidad como lo ha venido haciendo en Honduras tras el golpe de Estado a través de consultas populares en municipios guatemaltecos en defensa de su territorio. Para imponer su proyecto, las oligarquías centroamericanas y sus aliados transnacionales se convierten en supuestos defensores de la legalidad y plantean cambios constituciones, o bien pueden romper a su antojo el marco jurídico y descartar tajantemente que alguna Constitución se modifique. Todo se vale para ellos.

Esta vez, la historia perdonó a Guatemala y se generó una coyuntura oportuna para pensar en alianzas. Habrá que ver si Colom sigue acatando la línea oligarca o si de una vez por todas se atreve a consolidar un gobierno socialdemócrata. Y al movimiento social, talvez le toque no sólo oponerse a las reformas constitucionales que vengan de las elites, sino construir propuestas que pongan las tildes y los signos de puntuación que faltan en la Carta Magna. Es importante ver en Honduras no sólo el déjà vu, sino también una oportunidad para el cambio.



Aquí nos ponemos y nadie nos mueve

Testo y fotos: Ana Bustamante / laCuerda

El pueblo unido jamás será vencido no es una utopía, un claro ejemplo de ello es lo que la población en Ciudad Peronia, al unir fuerzas, consiguió. Las diferencias religiosas, sociales, de género o edad quedaron relegadas, para unirse por una sola causa: sacar a las areneras que día a día trabajan destruyendo el ecosistema del lugar.

La más grande de ellas, El Carmen, saca alrededor de 700 mil camiones diarios y gana aproximadamente 500 mil quetzales al día, calcula Elías Ruiz, párroco del lugar.

Existen otras más pequeñas en Los Olivos, la Comunidad 20 de Octubre y la que opera la empresa INDACO. Ésta última tuvo que parar su actividad ante las demandas de la población, especialmente femenina, que por medio de la *no violencia activa pero con energía*, logró que se cerrara, indica el entrevistado.

De mano en mano

Hace 15 años Ciudad Peronia era un lugar donde se podían encontrar tigrillos, venados, coyotes, tres ríos, nacimientos de agua, pinos de un metro y medio de diámetro, orquídeas, aves, una biodiversidad impresionante, recuerdan vecinos del lugar. Pero ese paisaje ya no existe, ahora lo que se puede ver claramente son 350 manzanas deforestadas.

Esta tierra era propiedad de una familia, que a criterio del párroco, t*enía un sentido ecológico: conservaban el agua, si cortaban un árbol, sembraban dos.* Todo cambió cuando la tierra les fue hipotecada por un banco que la entregó al Estado, y que durante el conflicto armado se la dio a los militares.

Ellos se dedicaron a sacar miles de camiones de madera para sus bolsillos, relata el cura. Y cuando las tierras ya estaban deforestadas, descubrieron los bancos de arena, momento en el que se instaló la Arenera El Carmen, propiedad del colombiano Guillermo Araujo Jaramillo, a quien la gente identifica como un monstruo.

Durante el gobierno de Oscar Berger, se emitió un decreto gubernativo que indicaba que ante la firma de la paz, las fincas militares debían pasar a manos de instituciones civiles. Los vecinos de Ciudad Peronia solicitaron que les otorgaran los derechos para resguardar el lugar, pero esto nunca se logró y siguen en manos de ejército, a pesar de que el entonces vicepresidente de la República, Eduardo Stein, los citó varias veces ofreciéndoles su apoyo, pero se ve que tuvo presiones y ya ni nos atendió, relata el sacerdote.

Ocho días de resistencia

Con motivo del inicio de clases, los vecinos se organizaron para exigir el cese de las operaciones de la Arenera El Paraíso INDACO, que afectaba principalmente a la niñez que asiste a la escuela El Calvario.



El representante de la iglesia recuerda, nos apostamos pacíficamente en las puertas para que a partir de ese momento no pasara un camión más y así fue. Ni la orden judicial ni la policía, que a criterio de él fue enviada por Salvador Gándara, alcalde de Villa Nueva, para defender sus propios intereses en el negocio, logró intimidarles.

Ante las acciones represivas, cuatro mujeres tomaron la iniciativa y se plantaron durante ocho días seguidos ante las puertas del lugar y se hizo una fila de camiones que quería entrar. Fue muy bonito porque todas nos organizamos para llevarles comida para que no se movieran, comenta Marta Flores, coordinadora del Consejo de Comunidades. Nosotras las mujeres tenemos más valor para tomar esas decisiones, aquí me pongo y a ver si me pueden mover, precisa.

Ante la resistencia femenina, el dueño, a pesar de contar con el apoyo de las autoridades municipales, se dio cuenta que no podía ir contra todo un pueblo, opina la entrevistada.

La población en Peronia está consciente que el caso de El Carmen es más complicado. A criterio del religioso, *el otro señor tiene 300 mil quetzales para corromper*, acción que practicaría en caso necesario.

Debido a los daños que ocasiona esta explotación, los habitantes del lugar han hablado en varias ocasiones con Carlos Meany, Ministro de Energía y Minas, pero ante su indiferencia le han advertido que la primer víctima que haya por inundaciones será velada en el parqueo de esa cartera.

Otras formas de resistencia

Utilizando el *break dance, grafiti*, música y expresiones artísticas en general, la población juvenil del lugar enfrenta las diferentes problemáticas.

Desde hace cinco años, Marta Chicoj García trabaja en la Asociación Guatemalteca de Jóvenes por la Adolescencia y la Juventud, que ya cuenta con más de 60 integrantes. Tenemos tantos problemas que no nos podemos centrar en uno. Buscamos resolver nuestras propias necesidades: la recuperación de espacios públicos, la dignificación de la juventud a través del arte, recuperar la sonrisa; queremos ser un referente para la comunidad, expone.

Han apoyado las luchas de los vecinos contra las areneras, asistiendo a los plantones con su música y fuerza. Dentro de la Feria Cívica que organizan para septiembre, y donde se reúnen artistas jóvenes, pondrán un puesto informativo sobre los daños ambientales que están provocando estas empresas para lograr concientizar a las demás personas.





Ciudadanas libres, autónomas, rebeldes

Anamaría Cofiño / laCuerda

Las revoluciones son acontecimientos que afectan a las sociedades, sacuden sus estructuras y producen nuevas relaciones. La Revolución Francesa, un ejemplo clásico de transformaciones radicales, fue el resultado de movilizaciones protagonizadas por multitudes que exigían el fin de los abusos cometidos por la aristocracia.

Mujeres de diferentes grupos sociales, cortesanas, burguesas y trabajadoras se incorporaron a las luchas, encabezando las marchas, participando fogosamente en los debates, asistiendo a las asambleas para controlar a quienes habían sido electos para gobernar. La ciudad de París fue el escenario de una insurgencia popular que se interesaba por los asuntos políticos de manera activa, y que se sentía con derecho a formar parte de los procesos que se vivían para conseguir la igualdad y la libertad.

La Revolución Francesa abrió un nuevo espacio para las mujeres en la sociedad, fuera del ámbito doméstico, al proclamar los derechos individuales de todas las personas y convertirlas en ciudadanas. Pero la realidad y las demandas de igualdad cuestionaban los privilegios masculinos a todo nivel, desde el desempeño de las tareas en el hogar, la paternidad, el matrimonio, la propiedad. Y la respuesta de los hombres afectados no tardó en hacerse patente, con violencia y represión.

En ese contexto surgieron muchas mujeres que se convirtieron en agitadoras, tomaron el Palacio de Versalles, la Bastilla, pidieron armas para defender la revolución. Una de ellas, activa militante de las luchas abolicionistas, inquieta dramaturga y escritora aficionada, **Olympe de Gouges**, asume posiciones críticas frente a una revolución que las llama ciudadanas y pide su apoyo, pero no les otorga derechos políticos. Como resultado de esa injusticia, publica la *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, y se constituye en militante contra el despotismo masculino.

Si revisamos hoy dicha declaración, encontramos puntos clave que comprueban cómo la relación de igualdad entre mujeres y hombres produjo más que discusiones, confrontaciones que llegaron a la violencia. Tan radicales fueron esas demandas, que desataron la reacción de quienes se asumen como referentes universales del género humano.

Al considerarse ciudadanas, las mujeres reclamaron como primer punto su libertad e igualdad con el hombre, su derecho a la propiedad, a la seguridad, y sobre todo, su derecho a resistir a la opresión, lo que implica rechazar todo abuso que se cometa en su contra y toda restricción que se le imponga sin razón; reclamaron igualdad ante la ley, y por tanto exigieron ser admitidas en todas las instituciones y dignidades; al asumir el derecho a la libre comunicación de pensamientos y opiniones, pudieron señalar públicamente a los hombres como reproductores biológicos para obligarlos a responsabilizarse de la paternidad, y como consecuencia, la palabra de las mujeres pesó a la hora de establecer los derechos de los hijos; demandaron mejor educación e igualdad de derechos en el matrimonio. Reclamar el derecho a subir al cadalso, como a la tribuna, se cumplió dos años después de publicar la *Declaración*, cuando Olympe fue pasada por la guillotina.

Al otro lado del canal, en Inglaterra, Mary Wollstonecraft, pensadora radical, heredera de la Ilustración, escribe en 1792 un libro que vendría a revolucionar el pensamiento sobre las relaciones entre los sexos: Reivindicación de los derechos de la mujer, suceso editorial que la hizo famosa en Europa. La autora reclama igualdad política y legal para las mujeres, pero gira en torno a su ser social. El tema central es que las mujeres son seres humanos, antes que seres sexuados, que la razón no tiene sexo. Reclama la igualdad en el hogar y habla del matrimonio como de una suerte de prostitución.

El ingreso de las mujeres a la vida política planteó más de un problema por resolver: la igualdad es para todos o no es. La democracia no puede existir allí donde se excluya a amplios sectores de la población. La ciudadanía, como el derecho a participar en la vida política, debe ser

aplicada y vivida en iguales términos por todos los individuos, sin limitaciones. Entonces, como diría Mary Astell, Si todos los hombres nacen libres, ¿ cómo es que las mujeres nacen esclavas?

Muchas mujeres que se atrevieron a tomar la plaza pública para hacer valer estos derechos,

como Theorigne de Merincourt, Mme. Roland, e inclusive algunos hombres, como Condorcet, dieron sus vidas para que las mujeres mayores de edad podamos votar y

tener un documento que nos identifica como ciudadanas. Aunque hoy las jóvenes den por sentados estos mínimos derechos, todavía necesitamos defenderlos y ampliarlos para que la participación en las decisiones sea efectiva y equitativa.

Faltan muchas más jornadas de lucha y esfuerzos por construir una sociedad igualitaria que acabe con las discriminaciones y permita establecer

relaciones democráticas y justas entre personas reconocidas y tratadas como tales.

La ciudadanía no es un regalo, es una conquista.



Olympe de Gouges

Cultura feminista

Mujeres en la ciudad

Patricia Samayoa

Este libro editado recientemente por Ana Falú, directora regional de UNIFEM, quien al momento de autografiármelo me dice: *cuánto camino recorrido y aún cuántos desafíos*, es una lectura obligatoria para quienes vivimos en ciudades, trabajamos en ellas, caminamos por sus calles y avenidas y deseamos una vida diferente: al encierro, a los muros reales o imaginarios, al temor, al miedo, a las desconfianzas mutuas y permanentes; es un aporte para quienes anhelamos escenarios favorables y vitales, donde las diferencias de género, edad, etnia, condición social, lugar de residencia, opción sexual, no sean objeto de discriminación, ni violencias sino aprendizajes, crecimiento y riquezas en la formación de nuestras identidades urbanas.

El texto pone en debate el tema de la seguridad y lo aborda desde el marco de los derechos humanos de las personas, en la prevención más que en la punición y, específicamente, en la promoción del derecho de las mujeres a vivir y disfrutar las ciudades y al ejercicio de su ciudadanía plena, proponiendo a tomadores de decisiones públicas, la inclusión de los derechos de las mujeres en las llamadas políticas de seguridad ciudadana y a incorporar la perspectiva de género en la planificación de las ciudades.

Parte del supuesto de que en las ciudades de este mundo globalizado, donde crecen las desigualdades, la criminalidad y las violencias, la vida no es igual para todas las personas. Plantea como dimensión central de este fenómeno urbano creciente: la discriminación y violencia hacia la población femenina.

Ana Falú presenta un marco conceptual que explica de manera fluida y bien articulada, cómo las ciudades de hoy: más inabarcables, más desconocidas, menos legibles y por lo tanto, fuente de temores y diferencias que parecen irreductibles, no son iguales para mujeres y hombres; para ellas, en los espacios públicos, las violencias impactan de distinta manera. Preguntándose si éstos desde la planificación urbana son pensados como espacios de libertad para potenciar vínculos ciudadanos o por el contrario, como diría el francés Michel Foucault, como espacios de control y de poder que frenan y mediatizan la socialización, el tejido social y el ejercicio de la ciudadanía.

Colocar en debate la seguridad en este caso, pasa por avanzar y concretar las ideas de convivencias democráticas, para ello es necesaria, la participación de distintos actores sociales, de gobiernos centrales y locales, la academia, la sociedad civil organizada, las redes feministas, las mujeres organizadas, los medios de comunicación, pero como dice la española Marta Román Rivas en el texto: Recuperar la confianza, recuperar la ciudad, sin hacerle el juego a quienes quieren meter miedo y obsesionar a la población con la inseguridad que asecha a las ciudades, pues ¿no parece sospechoso que las posturas más conservadoras hagan bandera con la palabra seguridad y que estén sacrificando derechos básicos en su nombre?

Es importante nos dice **Marta**, que las mujeres revisemos con detenimiento todo lo que se ha construido en torno a la seguridad, porque el miedo ha sido una forma eficaz de opresión y de control que paraliza y mina la libertar y la autonomía femeninas.

Nota: El texto comentado se inscribe en un programa pionero de la región del Cono Sur, llamado Cindades sin violencia hacia las muyere, cindades seguras para tudos y todas, impulsado por la Red Mujer y Hábitat de América Latina, con el apoyo de AECID y UNIFEM.



El hambre

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Vacío, existencial y de estómago. Lombriz como único habitante del vasto espacio interior.

En las noticias, su imagen sin mirada. En las conciencias citadinas, la culpa. En las empresas, las cajas de Incaparina... apilándose como soluciones mágicas a un problema viejo.

¿Morirá? Seguro, si no lo mata el hambre, lo hará el olvido. Cuando se acabe el tema en los diarios, cuando la culpa quede saldada, ¿quién se acordará del niño? ¿A quién le importa su nombre?.

La piel femenina de la lucha armada

Adelma Bercián / Comunicadora social guatemalteca

El documental *La otra piel* (Producciones Canek y Ediciones El Pensativo, 2009, Cuba/Guatemala) utiliza la historia personal y política de nueve guatemaltecas para visibilizar la participación de las mujeres en la guerra y en el movimiento social del país. El director **Alejandro Ramírez Anderson** hila los testimonios de ocho adultas y una adolescente para contar otra vez la historia, pero esta vez desde una perspectiva necesaria: la de LAS protagonistas. Sin la necesidad de recursos adicionales como la voz de narrador en off ni titulación alguna, las vidas de **Mercedes Olivera**, **Lin Valenzuela Méndez**, Aurora Rodríguez Sontaa, Yolanda Colom, Frida Elizabeth González González, Tania Irasema Palencia Prado, Wendy Méndez, Cristina/Ana Simón y María Guadalupe García Hernández arcillan un capítulo de la historia del país con lo cual se evitó la frialdad que muchas veces impone el formato del documental y que por el contrario, lograron bucear en la parte humana de lo que supuso el conflicto armado para ellas y para Guatemala.

El documental sigue el orden cronológico tradicional. Al principio, cada una describe su niñez, su relación familiar y a sus padres para luego reflexionar sobre sus motivaciones para alzarse en armas e incursionar en la lucha social. Luego, ahonda en sus experiencias ya dentro del movimiento: los roles jugados y a veces impuestos por ser mujeres, los horrores y los costes emocionales de ser sobrevivientes.

Es de aplaudirle al director que no cayó en la tentación amarillista de abusar del recurso violento de las imágenes sangrientas o de exacerbar la victimización en los testimonios más dolorosos. Como muestra de respeto, alejó las cámaras de sus rostros cuando las entrevistadas contaron cómo fueron violadas, heridas en combate o torturadas psicológicamente y en vez de ello, mostró acercamientos de sus manos o vistazos de cómo realizan su trabajo para documentar esos recuerdos.

Las reflexiones finales de cada una versan sobre el movimiento guerrillero, la Guatemala post conflicto, el cumplimiento de los Acuerdos de Paz y la construcción de una sociedad incluyente y respetuosa. Y fiel al tono intimista de toda la narración, hablan también sobre ser madres y mujeres.

Un documental que se asentó en la armonía porque técnicamente lo tiene todo: archivos fotográfico y filmico representativos de las mujeres guatemaltecas, una banda sonora que matizó la narración impecablemente y un guión redondo. Pero además todos esos recursos utilizados con un tomo obviamente anónimo para cumplir con el propósito final: retratar honestamente a las testigas presenciales de ese pedazo de la historia.